

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

90 centésimos

LIBRERIA

Al Superior Tribunal

PREGUNTAS Á QUIEN CORRESPONDA

ADMINISTRACION, COLONIA-95

NACIONAL

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 centésimos

Un respetable vecino del Departamento del Cerro-Largo nos pide un lugar en nuestras columnas para las dos preguntas siguientes, sobre las cuales llamamos la atencion del Superior Tribunal.

Creemos que las irregularidades que se denuncian deben ser subsanadas brevemente por los que están encargados de administrar recta é imparcial justicia al pueblo.

¿Cómo es qué, nombrado por el Superior Tribunal de Justicia, Juez de Paz de la primera seccion del Departamento de Cerro Largo el señor don Casio Olivera, y sin haber precedido renuncia ni admitídosele esta; se halla ejerciendo arbitrariamente aquel cargo hace porcion de meses, el señor don Francisco Mes-  
tres?

Cómo es qué, electo tambien Alcalde Ordinario del Cerro Largo por el mismo Superior Tribunal de Justicia don Federico Demartini, sin haberse nombrado suplentes y habiendo caducado las autoridades anteriores; se halla desempeñando el cargo de Juez Ordinario don Nicolás Aguiar, en las diversas veces que el señor Demartini se ausenta de esta Villa, abandonando el Juzgado por sus asuntos particulares?

Llamamos la atencion del Superior Tribunal de Justicia sobre esos escándalos, que redundan en grave perjuicio de este Departamento, y sobre los que volveremos á insistir de nuevo si no somos atendidos.

Unos observadores.

## Expansiones sobre la tolerancia de que habla «El Ferro Carril»

—Pienso lo mismo, sí, señor. Solo un tonto de capirote como acaba de manifestarlo V. E. podría decir «que toda innovacion ó rechazo

del actual orden de cosas, como agresiva bandera electoral, seria tolerado por el Gobierno.» No hubiese incurrido yo en semejante desatino si redactara *El Ferro-Carril*.

—Y ese bobo ha de estar creyendo que con escribir esa barbaridad ha hecho un servicio á la situacion. Nunca falta un bucy corneta.

—Nunca, no, señor. Ah! los refranes encierran siempre una gran verdad, y jamás he concurrido tanto con el *revistero* de *La Tribuna* como cuando dijo una vez refiriéndose á otra simpleza perjudicial de *El Ferro-Carril*, que mas valia un enemigo con ingenio que no un amigo tonto.

—Y la prueba la tiene Vd. á la mano. Dice ese *ganzápido* que el Gobierno tolerará cualquier innovacion ó rechazo del actual orden de cosas, como agresiva bandera electoral!.... ¿Cómo se llamaba aquel emperador que quiso hacer cónsul á su caballo?

—Calígula, Exmo. Sr.

—Pues si yo fuese Calígula recompensaría la bobada del redactor de *El Ferro Carril* nombrándole cónsul general de la República en Angola, que es el país donde me cuentan que hay mas negros bozales.

—Si V. E. me lo permite, le recordaré que los cónsules actuales no se parecen mas que en el nombre á los cónsules de Roma. Estos eran los magistrados supremos de la República de Ciceron, mientras que aquellos son unos empleados inferiores, cuyo cometido en el exterior es el proteger el tráfico y los intereses comerciales de la nacion que representan.

—Entonces no le haria ni cónsul; le haria... pegar cien azotes por incapaz.

—Ave Maria Purisima! V. E. sabe que los azotes están abolidos en todo pueblo civilizado.

—Lo decia por un decir. No se alarme. Pero volviendo al desatino de *El Ferro Carril*, dígame vd.: podría componerse el barro?

—Yo opino que no hay como tapar ese agujero, y que peor es menearlo.

—Salir ahora con ese domingo siete, despues que el Gobierno ha pasado una enérgica circu-

lar á los Jefes Políticos recomendándoles la mas absoluta abstencion! ¿Y es muy grande la barbaridad de *El Ferro Carril*?

—Tan grande, Exmo. señor, que ni yo sabría como paliarla. Pero qué diablos! . . . . Jesus, Dios mio, que cosas me hace proferir el bucy corneta! Pero qué . . . . caracho, V. E. supone que los artículos de *El Ferro Carril* son leídos por la gente sensata? No lo crea.

—La verdad que es tiempo perdido; pero sin embargo no ha de faltar alguno que los lea, no teniendo otro entretenimiento en que matar las horas. ¿Y si *El Negro Timoteo* ha *pizpado* el disparate?

—V. E. quiere martirizarme? Por favor, no vuelva á recordarme mi *bête noire*.

—¿Qué es eso de *bête noire*?

—*Bête noire* es para los franceses lo mismo que el Cucú para los muchachos de aquí.

—Una fantasma, un ser imaginario, eh?

—Justamente, y como ese *Negro* maldito es mi sombra, mi espectro, el ánima que me persigue, yo lo califico de *bête noire* con muchísima razon.

—Mire, déjese de hablarme en *nación*, que yo no entiendo mas que la lengua criolla. De manera que á vd. no le parece posible componer el pango?

—No señor. Dejémoslo como está; al fin y al cabo puede que ese *parrafillo* pase sin que nadie se haya apercibido de la *patada de burro* que ha pegado á la situacion. No obstante oiga cuanto significa la frase, Exmo. Sr.—Dice el periodista que « toda innovacion ó rechazo del actual orden de cosas, como agresiva bandera electoral, seria *tolerado* por el Gobierno».

—*Tolerado*; qué simplote, por no llamarle.....

—Esto es como si dijéramos—El Gobierno *consentirá* que los ciudadanos le hagan la oposicion; el Gobierno *permitirá* que los ciudadanos levanten una bandera electoral contra la Dictadura. De lo que se deduce que los ciudadanos no tienen el derecho de pensar como mejor les cuadre, ni que la libertad de imprenta está garantida por la ley, sino que una y otra cosa son *toleradas* por el Gobierno así como merced y gracia especial. V. E. comprenderá que el servicio de *El Ferro Carril* es un flaco servicio.

—Pobre prensa en manos de mi hijo Eustaquio! Siga vd. ilustrando la cuestion.

—Abramos este diccionario. Aquí tiene V. E. los distintos significados del verbo *tolerar*. Tolerar es sufrir, soportar, consentir, llevar con paciencia alguna cosa. *El Ferro Carril* declara, pues, que el Gobierno *consentirá*, *sufrirá*, *soportará*, *llevará con paciencia* que se proclamen

candidaturas que no sean de su agrado. Y esto, por mas verdades que encierre, no debe decirse un periodista que se titula *gubernivoro enragé*.

—Déjese de *gringadas* de extranjeros. *Enragé*, ¿no pudo vd. hablarme de otro modo?

—Perdon, Exmo; como he viajado por Francia... Cuesta mucho desprenderse de algunas costumbres!

—Eso es cierto. Y sino mire cuántos individuos han cambiado de casaca solo por seguir la costumbre. Vd. ha de conocer á mas de uno de esos pájaros.

—Cuando se dá vuelta la chaqueta por patriotismo y no por interés personal, la accion me parece muy laudable. Yo, por ejemplo....

—No he querido hablar de vd.

—Sin embargo, Exmo. Señor, las expresiones de V. E.....

—No hay expresion mal dicha sino mal tomada. Otro dia se justificará vd. Doblemos la hoja, y adelante con *El Ferro Carril*.

—Aquí, para inter nos—disimule el tui-najo....

—Esos son resabios de sacristia, y el que tiene malas mañas.....

—Aquí, para entre nos, creo que V. E. ha de estar convencido que los gobiernos republicanos no deben tocar pitos ni flautas en las luchas electorales, á no ser para guardar el orden público y proteger el derecho de los ciudadanos. Estos pueden levantar la bandera que les dé la gana en contra ó á favor de la Dictadura, sin necesitar para ello ni la *licencia*, ni el *consentimiento*, ni la *tolerancia* de la autoridad. No hay tales carneros en la majada.

—No hay tales carneros? Hay uno Rambouillet, amigo mio.

—Efectivamente hay uno. Tolerar tambien significa *tener indulgencia por algun abuso, por alguna injusticia que merece castigo*, lo mismo que *disimular ó permitir cosas que no son licitas*.

—Y eso está en el Diccionario?

—Sí, señor. Y como los ciudadanos al levantar cualquier bandera electoral, sin faltar á los preceptos de la ley, no *abusan* de nada sino que *usan* un derecho legítimo, *El Ferro-Carril* ha jugado una mala partida á la situacion manifestando que el Gobierno será *indulgente* y *no castigará* á los ciudadanos que le hagan la oposicion en los próximos comicios.

—Que bárbaro ha sido *El Ferro-Carril*! Tanto bien liar á semejante gente la defensa de la administracion!.....

—Lo que haria el Gobierno, Exmo. señor, seria *permitir* ni *disimular cosas que no son licitas* sino cumplir uno de sus deberes, que es respo-

lar los derechos de todos los orientales, pertenezcan al partido del Gobierno ó al partido de la oposicion. Los ciudadanos son dueños absolutos de opinar como se les antoje con toda la libertad que les garante la ley. Y un Gobierno que marcha con la ley, un Gobierno que ha manifestado sus propósitos de reconstruir legalmente los poderes nacionales, es justo y no tolerante. *El Ferro Carril* diciendo esa barbaridad confiesa implícitamente que la Dictadura ha usurpado los derechos y libertades del pueblo; y por consiguiente se pasa con armas y bagajes á la oposicion.

—Ah! si yo fuese Calígula . . .

—El redactor de *El Ferro-Carril* imita al ex-redactor de *El Nacional* cuando, despues que D. Pedro Varela levantó la interdiccion que pesaba sobre la prensa, dijo que el Presidente *incoacto toleraba* la libertad de imprenta.

—Ambos redactores merecian llevar la misma collera. Qué par de . . .

—Yo, en lugar del buey corneta, hubiese dicho—Ciudadanos, levantad la bandera electoral que os parezca mejor. El Gobierno respeta las opiniones de todos, en cumplimiento de uno de sus deberes mas sagrados. Esto hubiese dicho yo, Excelentísimo.

—Aunque del dicho al hecho. . .

—Es claro; pero. . . ya ha visto V. E. que vale mas un enemigo con ingenio que un amigo tonto. Ojalá que nadie se apereiba de lo que ha escrito ese Zote, que por querer servir demasiado los intereses del Gobierno les ha dado una terrible coz.

—Ya no lo hará otra vez—se lo aseguro.

### El vino nuevo y los odres viejos

Yo—Has leído la circular dirigida por el señor Ministro de Gobierno á los Jefes Políticos, ordenándoles que, bajo la mas severa responsabilidad, se abstengan ellos y sus subordinados de tomar participacion directa ó indirecta en la próxima lucha electoral?

Timoteo—Sí, señor, la he leído.

Yo—Y qué te parece, Timoteo?

Timoteo—Me parece, amo mio, igual á todas las circulares que en circunstancias parecidas han pasado todos los Ministros de Gobierno de todas las administraciones á todos los Jefes Políticos de la República. Esa no es la primera ni será la última que se escriba sobre el mismo asunto.

Yo—En efecto, ni es la primera ni será la última; pero fíjate en lo que dice uno de sus

párrafos. Escucha Timoteo—«Cercano el plazo marcado por aquel decreto»....

Timoteo—El que dispone abrir un nuevo plazo para la inscripcion?

Yo—Eso es. Oye—«Cercano el plazo marcado por aquel decreto para verificarse las elecciones, y abierto el período de la lucha electoral, necesita el Gobierno encomendar á todos sus delegados cooperen de una manera eficaz para que puedan realizarse aquellas, *no como mera fórmula gubernativa* sino de una manera solemne, segun conviene á un pueblo regido por instituciones republicanas» Qué tal, te gusta el parrafito?

Timoteo—Segun y conforme, señor amo. Si su merced me lo pregunta por la forma, yo le responderé que no me gusta, por no estar ni bien construido ni claro. Ahora en cuanto al fondo, no es mas que una repeticion de lo que han dicho los Ministros anteriores al señor Montero en casos semejantes.

Yo—Pero hombre, no has notado que está subrayada una frase:—las elecciones se han de realizar—*no como mera fórmula gubernativa*—sino de una manera solemne, segun conviene á un pueblo regido por instituciones republicanas?

Timoteo—Pues esa misma idea han manifestado en otros términos las administraciones que han precedido á la actual. Obras, obras son amores, que no buenas razones, señor amo. Y el pueblo piensa como Jesus—no se echa el vino nuevo en odres viejos.

Yo—No he podido comprenderte; explícate con mas claridad.

Timoteo—Lo haré sin ningun inconveniente, señor amo. Yo no quiero dudar ni un segundo de la sinceridad de las declaraciones oficiales, ni aun de que los Jefes Políticos desobedezcan las órdenes del Gobierno y se mezclen en la lucha electoral. Pero si yo no dudo ni su merced tampoco, no podrá recelar el pueblo que no se cumplan al pié de la letra las recomendaciones gubernativas? No podrá decir que se echa el vino nuevo en odres viejos, y que para nuevas situaciones se precisan elementos nuevos?

Yo—Ignoró donde vas á parar.

Timoteo—A lo mismo, señor amo, á que los Jefes Políticos actuales son odres viejos.

Yo—No todos; la mayor parte, Timoteo, son jóvenes todavia.

Timoteo—No me refiero á la edad de los Jefes Políticos sino á sus opiniones y conducta desde el 10 de Marzo hasta la fecha. ¿Los delegados del Gobierno en los trece departamentos de la República no han ayudado á establecer el sistema del sable? No han contribuido á prorogar

la Dictadura, el 18 de Julio? No han sido ardientes y entusiastas apologistas del régimen absoluto? Pues á los que han pujado y trabajado por la continuacion del presente orden de cosas, en vez de trabajar y pujar por la vuelta al gobierno de la Constitucion, á esos hombres los califico de *odres viejos*, y de *vino nuevo* á las elecciones, señor amo. Por consiguiente repito—razon tendrá el pueblo para preguntar:—Porqué quiere echarse vino nuevo en odres viejos? Para que se pierda el vino?

Yo—Vamos á cuentas, Timoteo. Cuáles son los Jefes Políticos que se encuentran en el caso que señalas?

Timoteo—Empezemos á contar—Primero: don Vicente Garzon. Este individuo siendo Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno, proclamaba desde las columnas de *El Ferro Carril* la bondad, justicia, conveniencia, honra y qué sé yo del sistema del sable. Y tanto gritó, señor amo, por la próroga de la Dictadura, que el Gobernador se vió obligado á decirle—Vd. como empleado público no tiene vela en este entierro.

Yo—Eso es positivo y así pasó.

Timoteo—Luego el Jefe Político de Soriano, habiéndose declarado defensor de la Dictadura, forma en las filas de los adversarios de la Constitucion. Y vá un odre viejo.

Yo—Aceptado; vá uno.

Timoteo—Don Luis Revuelta, hoy Jefe Político del Salto y entonces secretario particular del Gobernador, fué otro de los que manejan los títeres el dia de la poblada. Y van dos odres viejos.

Yo—Es verdad; el señor Revuelta era partidario de la próroga.

Timoteo—Y por lo tanto enemigo de las elecciones. Don Vicente Maciel participó de las propias ideas de su tocayo el ex-oficial mayor del Ministerio de Gobierno,—y hasta mandó telégramas al Dictador felicitándolo por el gran plebiscito del 18 de Julio. Tambien es odre viejo, y van tres, señor amo. Don Justo R. Pelayo. . . .

Yo—Este sí que me parece odre nuevo.

Timoteo—Pues está su merced equivocado. No recuerda que cuando el Gobierno lo nombró Jefe Político de Maldonado, don Juan de Cominges, que redactaba entonces *La Tribuna*, despidióse en un editorial de su compañero de tareas periodísticas y de su descomunal empana contra la Constitucion? Luego don Justo Pelayo era otro de los que gemian y lloraban por la continuacion indefinida del Gobierno inaugurado el 10 de Marzo. Y ya hay cuatro odres viejos, no lo olvide su merced.

Yo—Creo que no pondrás en la cuenta al Jefe Político de Canelones.

Timoteo—Es decir, no le pondré en la cuenta de los que escribian en pró del Coronel La Torre y de su cómodo sistema administrativo, porque el señor Berro no sabe escribir....

Yo—No sabe escribir, Timoteo?

Timoteo—Su merced no me dejó acabar la cláusula. Decía que el señor Berro no sabe escribir, en el sentido de que nunca ha escrito para el público, y no por que ignore la escritura. Esto lo sabe perfectamente. . . . y tambien donde le apricta el zapato. Mas si no escribió en la prensa cual don Justo Pelayo, pidió y suplicó la próroga, como uno de tantos llorones, el dia de la manifestacion.

Yo—Y van cinco odres, Timoteo.

Timoteo—Don Justiniano Salvañach contribuyó al buen éxito de la *farra*, y ocupa el número 6 en mi lista de los demoledores del Código fundamental.

Yo—Y no hacia un misterio de sus opiniones sobre el asunto.

Timoteo—Es claro; don Justiniano estuvo por la idea de que el Dictador siguiera gobernando el país, *per secula seculorum*, sin sujetarse á ninguna fórmula constitucional.

Yo—Y quién es el sétimo de la lista?

Timoteo—El Jefe de la Colonia que trabajó cuanto pudo por lo mismo. He ahí un *Blanco* que se portó como *negro*.

Yo—Y van siete odres.

Timoteo—Suma y sigue. Don Toribio Vidal anduvo en la *patriada* del 18, y el Jefe Político de Minas votó por el *mesmo*. Del Coronel Echeverry no le digo nada, sino que van diez, y de don Teodoro Pereyra. . . .

Yo—No era entonces mas que comisario.

Timoteo—Pero fué otro de los adheridos á la manifestacion. Y van once. El Jefe Político de Montevideo. . . .

Yo—Este no sonó, ni tronó.

Timoteo—No se sonaria las narices tal vez, mas en lo de meter hombre y aplaudir el pesamiento del plebiscito. Púsose al nivel de los demas. Ahora por lo que respecta al de San José ¿quién ignora que fué uno de los firmantes de la convocatoria al *pueblo soberano* y anduvo con los manifestantes?

Yo—Y son trece, Timoteo.

Timoteo—Sí, señor; los trece Jefes Políticos actuales combatian, ora con palabras ó ya con obras, á los que siempre rechazamos la dominacion del sable y siempre estuvimos por el imperio de la ley. ¿Cómo, pues, presumir que hay cambiado de opinion esos trece odres viejos?

Yo—Y porqué no?

*Timoteo*—No les hagamos la injusticia de considerarlos inconsecuentes; concédamosles, señor amo, entre los mil méritos que los adornan, el mérito de la constancia política. Si ayer pensaban que era necesario y conveniente que nos rigiera la Dictadura, teniéndola por el mejor de los gobiernos habidos y por haber, ¿porqué hoy, que la situación del país sigue siendo la de entonces poco mas ó menos—porqué hoy no han de pensar que es conveniente y necesaria la Dictadura? La razon no quiere fuerza.

Yo—No; la razon quiere razones. Sé mas lógico y justo, Timoteo. Si ayer nos pareció buena una cosa por estar engañados, hoy que hemos palpado el error puede parecernos mala. Los hombres que estuvieron por la próroga el 15 de Julio, pueden ahora desear la vuelta al camino de la Constitución.

*Timoteo*—Convengo con su merced. No hablo por mí; hablo por los que no piensan como nosotros. Yo sé que los ideales varían con los tiempos, que los hombres cambian de juicios, y que de los arrepentidos se sirve Dios. Sé tambien que Castelar respondió en el Congreso á los que le tildaban de inconsecuente—creo que la inconsecuencia tiene una grande justificacion cuando se inspira en grandes móviles. Todo esto es posible, señor amo, segun nuestro sentir. Sin embargo el pueblo no acepta las posibilidades sino las realidades; y lo real, lo positivo, lo evidente, es que los trece Jefes Políticos no querian la reconstruccion legal de los poderes públicos. Sentadas estas premisas se saca esta consecuencia—Porqué quiere echarse el vino nuevo en odres viejos? Para que se pierda el vino?

Yo—Alcanzo á comprenderte, Timoteo. ¿Pides un cambio radical en la administracion política, á fin de que las elecciones no se realizen como mera fórmula, sino de una manera solemne, segun conviene á un pueblo regido por instituciones republicanas?

*Timoteo*—Yo no pido nada, ni desconfio de nadie. Al contrario, estoy convencidísimo de que las elecciones se harán como Dios manda. No obstante, si su merced tuviera una casa, y se le viniese al suelo, y la quisiera reedificar; le diria á los albañiles que la levantáran con ladrillos viejos? No tendria mas confianza en la solidez del edificio si este se hiciera con materiales nuevos? Pues aplique lo de la casa á la República, y despues vea su merced como no le faltaria razon al pueblo para exclamar:—Las elecciones son el vino nuevo y los Jefes Políticos los odres viejos. Porqué se echa

el vino nuevo en odres viejos? Para que se pierda el buen vino?

Yo—No argumentas muy mal, Timoteo.

*Timoteo*—Yo no argumento bien ni mal, señor amo. En lo que á mi me concierne, repito una vez mas que convengo en que el Gobierno procede con lealtad, y en que los Jefes Políticos no se meterán en camisa de once varas cuando lleguen las elecciones. En este instante me hallo dispuesto á no ver, suponer, ni prejuzgar nada reprochable. Al revés, concedo que todos marchen por la via recta, como dice el señor Montero... ¿y esto quita que el pueblo deseára beber el vino nuevo en odres nuevos?

Yo—Quieres que el Dictador cambie el personal político-administrativo? ¿Quieres que el Gobierno destituya á sus actuales delegados, reemplazándolos con las personas que le han hecho la guerra?

*Timoteo*—Dios me libre de querer lo imposible, señor amo; no señor. Yo estoy conforme con todo lo existente. Empero, y si la mayoría de la nacion pensára que para tener desde ya la certidumbre de que las elecciones se realizarán, *no como mera fórmula gubernativa, sino de una manera solemne, segun conviene á un pueblo regido por instituciones democráticas*; si la nacion pensara que los odres viejos deberían ceder el lugar á otros odres, á los que no han gritado *Viva el Dictador!* ni *Muera la Dictadura*, á los que, refugiados en el asilo de su conciencia, han deplorado sinceramente los males de la patria? Y si pensára que para nuevas situaciones producen óptimos resultados los elementos nuevos?

Yo—Merece meditarse la indicacion.

*Timoteo*—Elementos nuevos, repito, hombres que, antes que amigos ó enemigos de la actualidad, sean patriotas, y antes que principistas, candorosos, colorados ó blancos, sean orientales de corazón. Y en una república de 400,000 habitantes no habrá trece ciudadanos así, no habrá trece odres nuevos? Ah! si los hubiera, señor amo, con que *buen vino* podria apagar el pueblo su sed de libertad y de justicia!

### Pecados veniales

Por mil razones que están  
Al alcance de un pelon,  
Y que por esa razon  
Ni se piden ni se dan,  
Hoy todo marcha al reves,  
Todo está fuera de quicio;  
La virtud vá siendo vicio,  
Y este virtud—así es

Que los que hasta ayer mortales  
Y horribles pecados eran,  
Hoy todos los consideran  
Como pecados veniales.  
Al efecto, y para que  
No me llamen embustero;  
Probar lo que he dicho quiero,  
Y, vamos, lo probaré.

Teresa dice que adora  
A su novio Juan Ramon,  
Quién, con formal intencion  
De casarse la enamora.  
Y entretanto la traidora  
Con el banquero Pidal  
Pasa la noche, y no mal,  
Segun ella lo confiesa;  
Y la infamia de Teresa  
*Es un pecado venial.*

Un célebre mandatario  
Prometió reorganizar  
El pueblo que entró á mandar  
Como á su buque un corsario.  
¿Y ha cumplido el funcionario  
Lo que prometió? No tal;  
Por interés personal  
La reconstruccion dilata,  
Y á su felonía trata  
*De pecadillo venial.*

Dos hijos tiene Ventura  
En el lecho del dolor,  
Que están segun el doctor  
Con un pié en la sepultura.  
Pero la madre asegura  
Que no hay peligro real;  
Y concurre al festival,  
Y dó los hombres la mimen,  
Calificando su crimen  
*De pecadillo venial.*

Sempronio, ayer principista  
Y opositor furibundo,  
Ahora dice á medio mundo  
Que es un leal situacionista.  
Cambió de *punto de vista*  
Por el turron oficial;  
Y á esta conducta inmoral,  
A este innoble proceder,  
Él le llama cometer  
*Un pecadillo venial.*

Pilar sin tener ni una  
Piza de amor á Mariano,

Le entrega su *casta* mano  
Sin repugnancia ninguna.  
Él es hombre de fortuna,  
Y ella ansia un capital!  
Y este comercio inmoral,  
Esta vergonzosa accion  
De la niña, en su opinion  
*Es un pecado venial.*

Bonifacio, el que juraba  
Guerra á muerte y ódio eterno  
Al despótico gobierno  
Que su tierra dominaba,  
Hoy sin empacho le alaba  
Como justo é imparcial;  
Y este cambio radical  
Se debe á un maldito puesto;  
Oh! Bonifacio, y á esto  
*Llamas pecado venial?*

Benita, la seductora  
Mujer de Pascual Vellido,  
De su doméstico nido  
Suele salir á deshora.  
¿Porqué deja la señora  
El tibio lecho nupcial  
Estando ausente Pascual?  
Por acudir á una cita;  
¿Y eso, qué es para Benita?  
*Un pecadillo venial.*

Un señor encopetado  
Que come la sopa boba  
Del presupuesto y le roba  
Sendas sumas al Estado:  
(Tal raspa no es empleado  
De la nacion oriental),  
Porque el sentido moral  
Tiene pervertido, exclama  
Que hoy el robo á nadie infama  
Por ser *pecado venial.*

## COSAS DE NEGRO

*Un suscriptor nos ha remitido la charada epigrama que publicamos á continuacion:*

### CHARADA

Consonante es la *primera*,  
Y la *cuarta* con *segunda*  
Propia fué de caballeros,  
Pero hoy día no se usa.

De la *primera* con *cuarta*  
La sagrada religion

Es de lo que tú poseas  
Ser eterno admirador.

Que no hay sábio ni ignorante  
Sin *tercia* y *dos* es tan cierto,  
Como que cañon alguno  
Sin *dos* *cuatro* no hace fuego.

Y el *total*, lector amigo,  
Para que no busques mucho,  
Te diré que solo se alza  
En honor de los difuntos.

### Epigrama

—Bella Inés ¿qué te sucede?  
Dije á una niña hechicera.  
—Que ni sé sumar siquiera  
—¿Y eso exasperarte puede?  
Vaya, tal pena desecha;  
Y de *multiplicacion*  
Le expliqué una operacion,  
Y se quedó *satisfecha*.

Un suscriptor.

El redactor de *El Ferro-Carril* dice «que por muchas é importantes razones sería conveniente realizar en el mas corto plazo posible una gran exposicion destinada á exhibir en un mismo local todo cuanto hay de mas adelantado en los ramos de produccion pastoril, agrícola, mineral é industrial de la República.»

La exposicion nacional podría dividirse, en su opinion, en estas seis grandes secciones:—*Ganadería, agricultura, minerales, industria, maquinaria y bellas artes.*

Prescindiendo de la inoportunidad de la exposicion por los gastos que irrogaria al Estado, cuyo tesoro se halla tan vacío de pesos como de buenas ideas la cabeza de mas de un redactor de diarios ministeriales, diremos que, en caso de realizarse el pensamiento de *El Ferro-Carril* (cosa que puede acontecer, pues hoy lo absurdo es mas posible que lo razonable) las seis secciones deberían contener lo siguiente:

*Ganadería*—Los *padres de la patria* de la administracion Varela, como Roustan, Vidal, etc.; los *gatos* del Juzgado de papá Rovira (Q. E. P. D.) y los que pasan y han pasado por las aduanas del Salto y de Montevideo; el *bipede* del jardin de las Albahacas de que habló el *rumorista* de *La Tribuna* y otros animales por el estilo. (Antes de la *y* se nos olvidó poner una coma.)

*Agricultura*—Los productos vegetales de la *Granja Modelo* de Palmira; las *berzas* recogidas por el señor Piaggio en la falda del Pindo; los

*frutos parnásicos* de D. José C. Bustamante, y otros de la misma especie.

*Minerales*—El *fierro* que se usa para hacer ciertas operaciones anatómicas de *alta escuela*; el *cobre falso* de un proveedor de marras, y el *oro* que han *esplotado* á la nacion algunos célebres contratistas.

*Industria*—Las diversas *industrias* de D. Andrés Lamas, D. Pedro Varela y D. Isaac de Tezanos; los *adoquines* del taller nacional de la calle del Yí; los *fraudes y trampas* de los Registros Cívicos etc.

*Maquinaria*—Los *cepos*, empleados en algunas cárceles del interior para asegurar á los detenidos; los *instrumentos* con que se castigaba á los soldados de línea; las *estacas y cuerdas* en que los comisarios de campaña (antes de la Dictadura?) estiraban á los pobres vecinos, víctimas de la prepotencia policial; los *baldes* en que algunos jefes de cuerpo daban de beber agua salada á los enganchados hasta que reventasen; los *utensilios* agrícolas que se están perdiendo en la *Granja Modelo* etc.

*Bellas artes*—La *fotografia* de los raspas, que se exhibe en los escaparates del Bazar de Costa, en la Plaza Matriz; la *música celestial* que tocan los *órganos* ministeriales; los *programas de gobierno* de algunos mandatarios; *Un Veterano Oriental, El Frac y el Chiripá, el Mate de las Morales*, y otras producciones peregrinas de algunos ingenios contemporáneos; los cuadros del artista Valenzani; las *cartas á los Jefes Políticos*, debidas á la bien cortada pluma del bibliotecario público; las sentencias *irreprochables* del Dr. Vilaza; un modelo, en barro, de la Granja de Palmira y de su ilustre constructor; las *crónicas teatrales* de *La Tribuna*; los *mamarrachos* con que el pincel de Coliva adornó la Cámara de Representantes; los artículos editoriales de *El Salteño*; los bustos de nuestros grandes hombres como D. José P. Varela, D. José P. Farinú, D. Francisco Bauzá, Dr. Pena, Coronel D. Eduardo Vazquez, Comandante Galeano, Coronel Belen y otros patriotas semejantes. La lista de *bellas artes* sería larga.

Creemos que, siguiendo nuestras indicaciones, podría verificarse una magnífica exposicion nacional, teniendo el Coronel Latorre, como dice *El Ferro-Carril*, la gran satisfaccion de ser el primer gobernante oriental que hubiese podido realizar una de las empresas que mas honor hacen á los gobiernos *ilustrados y progresistas*.... como el presente que D. G. M. A.

Dice un diario de Paysandú:

«Atanasio Gonzales (un bandido que mató la

autoridad por que pretendió huir despues que le quitaron las esposas) usaba melenas de cuarta y media de largo, con las que se hacia dos grandes trenzas que cuidaba mucho.

«Las trenzas le fueron cortadas por el Jefe Político, quien las remitió al Gobernador para que este las mande al museo nacional.»

¿No les parece á nuestros lectores que están leyendo un episodio de la historia de Turquía?

Cuando un visir se apoderaba de un bajá rebelde, le cortaba tranquilamente la cabeza y se le remitía al sultan, para que este la hiciera colocar en los muros del Serrallo á la vista del pueblo.

Ahora no se trata de cabezas sino de trenzas; pero así y todo, lo hecho por el Jefe Político de Paysandú tiene mas del Oriente Turco que del Oriente Uruguayo, y mas del tiempo de Rosas que de la época presente.

### Logogrifo

(PARA LOS CIEGOS)

Siete letras en conjunto  
Este logogrifo cuenta,  
Y si sabes colocarlas  
Puedes componer con ellas:  
Un líquido muy sabroso  
Servido de sobremesa;  
El presente indicativo  
De un verbo que me amedrenta;  
Un pronombre posesivo;  
Un vocablo que se emplea  
Como apodo ó sobrenombre  
Y el mismo objeto demuestra;  
El presente de otro verbo  
En el que mis manos entran;  
Un célebre autor romano  
Que alcanzó memoria eterna;  
Y, por fin, una palabra  
Que solo se hace uso de ella  
Cuando uno demostrar quiere  
El ningun valor que encierra  
Por ejemplo, una pintura  
U otro trabajo cualquiera;  
Y por conclusion el todo  
Siempre punzando le encuentras,  
No con espinas ni dardos,  
Ni con agujas ni leznas,  
Hablando materialmente,  
Sinó con cantatas frescas.  
Si aun lo encontraras oscuro,  
Para que claro lo veas,  
Si lees el logogrifo  
Del todo estarás bien cerca.

Ignacio Zuloeta.

### Solucion

Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO 71

1.ª Cafetera.

2.ª Ojota.

Han remitido la solucion A. de V.—Un sacacriter—T. B.—Un tiejo y cuatro obonados mas. Ocho personas, pues, han resuelto las charadas del número anterior.

En lo sucesivo no daremos suscripciones ni libros de regalo, sino un vinten de caramelos.

Hablando el gacetillero de *El Ferro-Carril* de la granizada que cayó ahora noches, asegura que vió en manos del Gobernador y de los Ministros de España y del Brasil piedras del tamaño de un huevo de avestruz ó poco menos.

Tambien nosotros vimos á muchos pilluelos entretenidos en formar grandes masas, cuatro veces mayores que el huevo de avestruz que miró el cronista del órgano vespertino, para cuya operacion no hacian mas que unir unas piedras con otras los pilluelos.

Probablemente el huevo contemplado por el colega fué la obra de algun muchacho de buen humor. Y siguen las fumadas, aunque esta vez no ha sido solamente fumado el gacetillero de *El Ferro-Carril*.

X. X.

### Pensamientos gastronómicos

Servíos siempre en platos calientes, aun en medio del estío.

—Tomad el café sin dejar la mesa; fuera de ella, estais fuera de la zona de la comida.

—Los gastrónomos señalan diferencias inmensas de sabor y de gusto entre una *perca* de lago y una de río, entre un vino añejo de cierta cosecha y el viejo de otra. ¡Que de sensaciones perdidas para nosotros, los comedores vulgares!

—No confundais jamás el apetito del estómago con el del paladar: el *quod sapit nutrit*, es un canto de sirena de que debemos desconfiar.

Cuando se trata en todo país de consagración, de afecto, de amor y de abnegacion, ¿quién es el que da el ejemplo? Las mujeres.

El anciano es una sombra que vaga errante en la claridad del día.